

32. Dios me ve

PARA MEMORIZAR: “...Teme, pues, a Dios y cumple sus mandamientos, porque esto es todo para el hombre. Pues Dios juzgará toda obra, buena o mala, aun la realizada en secreto” (Eclesiastés 12:13 y 14).

Para romper el hielo

Pida a uno de los participantes que salga del aula; entonces esconda un chupetín. Llámelo y pídale que lo busque; cuando se acerque al objetivo digan: *caliente* y cuando se aleje, digan *frío*. Si lo encuentra, será para él. Dios no necesita buscar; él lo ve todo. Ayúdelos a memorizar el versículo.

Ilustración

Sonia y Solange tenían cuatro y cinco años respectivamente. Cierta día vieron que su mamá estaba cocinando galletitas con nueces.

—¡Hummm! —exclamaron las niñas. ¿Este postre es para hoy?

—Si, —les respondió ella. Pero aún están calientes; deberán esperar hasta el final de la tarde. Entonces ellas vieron que su mamá guardaba la bandeja de galletitas dentro del armario.

Cuando terminaron de almorzar las chicas se fueron a jugar al patio mientras su madre hacía una siesta. De pronto Solange recordó las galletitas y se le comenzó a hacer agua la boca.

—¿Comemos un par de galletitas cada una? —le sugirió a su hermana.

—No podemos, —respondió Sonia. Debemos esperar que a mami se despierte. Además, están en el armario, y nosotras no llegamos hasta allí.

—Mami no se va a dar cuenta, —afirmó Solange. Entonces las dos se dirigieron a la cocina. Solange colocó una silla junto a la mesada, subió a ella, sacó algunas galletitas del armario, se las pasó a Sonia y volvieron corriendo al patio. En ese momento Sonia dijo:

—Es verdad que mami no nos está viendo, pero en la Escuela Sabática nos dijeron que Dios ve todo; él ya se debe haber enterado. Solange pensó unos segundos y tuvo una idea “brillante”:



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

—¿Te acuerdas de aquel enorme cajón de madera que está en el garaje? Metámonos dentro de él y cerremos la tapa. Allí podremos comer tranquilas; ¡ni siquiera Dios nos podrá ver!

Hoy, que ya son adultas, las chicas se ríen cuando recuerdan aquella ocurrencia. No podemos escondernos de Dios.

Tema

Millones de personas viven como si Dios no viera lo que están haciendo. Mienten, roban, matan, engañan, critican, planifican el mal.

Cuando Jesús lleve a sus hijos al Cielo, pasarán allí 1.000 años. Una de las actividades que desarrollarán será revisar los actos de los impíos, que quedaron muertos en la Tierra. (1 Corintios 6:2-3).

Después de ese período, tanto los impíos resucitados como los salvos se presentarán ante del trono de Dios. Cada impío verá, como en una pantalla gigante, todas las acciones que desarrollaron en esta Tierra. Entonces Dios separará a los justos de los injustos. Lee Mateo 25:31-34 y 41 para conocer cuál será la recompensa de cada grupo:

- La de los justos _____
- La de los impíos _____

Para debatir

1. ¿Desarrollaste, alguna vez, una acción a las escondidas porque sabías que era incorrecta?
2. Tus padres, tus maestros, el pastor y otros líderes de la iglesia, ¿pueden representar para ti los “ojos de Dios”?
3. ¿Acostumbas juzgar a los demás? Los juicios que emitiste, ¿siempre fueron acertados?
4. Dios será nuestro juez. ¿Puede él equivocarse?
5. En el juicio final nadie intentará defenderse, porque las pruebas serán contundentes. ¿Qué otras lecciones puedes sacar de ese juicio?
6. Como hijo de Dios, ¿necesitas preocuparte por la suerte de los impíos? ¿Cómo te sientes cuando piensas en su final?